

## La representación del doctor en el teatro breve español del Siglo de Oro

María Luisa Lobato  
(Universidad de Burgos)

Los procelosos caminos de la transmisión del teatro breve español

No son pocos los doctores que pueblan el teatro breve español del siglo XVII, ya sea en bailes, mojigangas y, en especial, en entremeses. Más de cuarenta obras tienen como protagonista a este personaje en ese periodo considerado el Siglo de Oro de la cultura española y sobre ese corpus se asienta este artículo.<sup>1</sup>

Nuestro objetivo al iniciar el estudio fue, en primer lugar, localizar y reunir un grupo de textos dramáticos que se encontraban muy dispersos y, en algunos casos, resultaban de difícil localización, con el fin de poder trabajar sobre él. Este corpus se encontraba impreso en su mayoría, pero también estaba manuscrito en diversas bibliotecas. Como se sabe, el teatro breve español: loas, entremeses, jácaras, bailes y mojigangas, que constituyó parte de la fiesta teatral junto a la comedia, no se publicó junto a las comedias con las que se representó. Su salida al mercado siguió caminos complejos dictados por el deseo de los lectores de leer teatro, costumbre extendida y que a cuatrocientos años de distancia conviene recordar.

Son muchos los entremeses, por tanto, que se han conservado en colecciones con nombres sugerentes, como los de *Rasgos del ocio*, 1661; *Tardes apacibles*, 1663, *Migajas del ingenio*, ca. 1670 y *Flor de entremeses*, 1676, pero otros han llegado hasta nosotros manuscritos o impresos sueltos. Y todo ello sin hablar de este tipo de obritas incorporadas a colecciones de autores que no fueron realmente quienes las escribieron, por ejemplo, podemos encontrarlos formando parte de un volumen de comedias de Lope de Vega de 1609, sin que él fuera su autor.

No ha sido tarea fácil, por tanto, su compilación con el fin de poder analizar de forma sistemática la presencia y actuaciones del tipo del ‘doctor’ en un corpus teatral lábil, en el que la figura y sus acciones estaban incorporadas a obras que tenían diversas denominaciones, ya que las clasificaciones teatrales genéricas en el Siglo de Oro eran terreno indeterminado: entremeses, sí, pero también mojigangas y bailes dramatizados, por fijarnos en los géneros que tuvieron al doctor entre sus personajes con mayor asiduidad.

Y si los soportes en que se transmitió este corpus de piezas breves con presencia de doctores fueron variados, también lo fueron sus autores. Las obras se encontraban diseminadas hasta el momento en que inicié esta investigación, a nombre de más de treinta escritores diferentes, entre los que destaca por calidad y cantidad de producción el mejor entremesista del Siglo de Oro español, Quiñones de Benavente, con más de diez obras protagonizadas por doctores. A él puede adjudicarse el momento de esplendor del género en los años treinta del siglo XVII y la fijación de sus piezas en 1645 al imprimirlas a su nombre en el libro titulado *Jocoseria*, que nos proporcionó uno de los raros testimonios en el Siglo de Oro de producción conjunta de teatro breve de un solo autor.

Pero estas piezas cómicas que sirvieron de intermedios jocosos a las jornadas de la comedia, tuvieron representantes antes y después de Benavente: Juan de Pineda en el cambio de los siglos XVI a XVII, Hurtado de Mendoza antes de comenzar los años veinte del siglo XVII y también en esa centuria: Castillo Solórzano en los treinta, Avellaneda,

---

<sup>1</sup> Agradezco a Abraham Madroñal su ayuda para localizar piezas breves con actuación de doctores a través del CATENTR (*Catálogo de entremeses del Siglo de Oro*). Base de datos en construcción, consultable bajo petición al responsable.

Monteser, Rosete y Matos Fragoso a mitad de siglo, seguidos de Juan Vélez de Guevara y Cáncer en los sesenta, y perduraron hasta las postrimerías del siglo XVII con Fernández de León, León Marchante y Bances Candamo.

Y con ellos los entremeses de doctores ocuparon corrales de comedias, calles y palacios. La figura del médico de entremés la representó el mejor comediante de su siglo, Juan Rana, en el palacio del Buen Retiro el año 1637 [*El doctor Juan Rana*, de Quiñones de Benavente], dejando así su papel oficial de alcalde de entremés, como él mismo señaló en un juego metateatral dentro de esta obra. Y todavía a fin de siglo otro gran actor: Vallejo, hizo este papel ante Carlos II y su madre [*El rey de los tiburones*, de Manuel de León Marchante]. El doctor estuvo presente también en las calles para celebrar el Corpus de Valladolid en los años treinta [*El doctor alcalde*, mojiganga de Francisco Serrano] y, desde luego, inundó con su ignorancia, palabrería hueca, recetas desatinadas y latines deturpados los corrales donde se agolpaba el público áureo.

### El itinerario de un género

Muy desviados estaríamos si tratáramos de explorar estas piezas teatrales como obras documentales, que dan cuenta de la verdadera figura del doctor en la sociedad de su tiempo. El médico de entremés pertenece a la gama de los tipos folclóricos, que hunden sus raíces en tiempos clásicos, circulan por la Romania en la segunda mitad de la Baja Edad Media (siglos XIV-XV), en especial por Italia, Inglaterra y Francia, irrumpen en la península ibérica ya en el siglo XV y sellan sus características en los siglos XVI y, especialmente, en el XVII, al encontrar el sustrato del teatro cómico breve. Por ello, además de trazar los diversos ‘motivos’ según los cuales se organiza su figura y actuaciones en el Siglo de Oro español, se dedicarán unas primeras observaciones a apuntar parte del itinerario de este personaje hasta asentarse en el entremés español.

Digamos, en primer lugar, que las fuentes de cada uno de los que hemos llamado ‘motivos’ en torno a los que se perfila la figura del doctor, tienen antecedentes diversos. Así lo han demostrado estudios excelentes, como los llevados a cabo en los últimos años por Valentina Nider y otros que sus autoras han tenido la generosidad de permitirnos consultar cuando aún estaban en prensa, como es el caso de Ilaria Resta (2017). Esta investigadora se fija en tres faccias de Gian Francesco Poggio Bracciolini para trazar su incidencia y recorrido en el entremés áureo. La circulación de repertorios, tipos y temas cruzan fronteras y no solo en la comedia, asuntos que hemos estudiado en un libro reciente (Lobato, Trambaioli y Portela Lopa), y esta permeabilidad resulta muy rentable para establecer relaciones culturales en lo que fue el precedente de la Europa contemporánea.

Así, aun siendo conscientes de que faltan en este diagrama algunas referencias que en otro lugar se analizarán, podemos observar que existe un recorrido hasta el entremés del Siglo de Oro español que viene desde la cuentística burlesca e ingeniosa, que tiene como protagonista al doctor y sus adláteres, y que cuenta con varias obras fundamentales. Destacan entre ellas el *Decamerón* de Boccaccio, dado a conocer en traducciones a partir de 1414, su importante descendencia en obras tan notables como *The Canterbury Tales* de Geoffrey Chaucer a fines del siglo XIV, el *Facetiarum liber* del citado Bracciolini (1438-1452) y el aún muy desconocido anónimo borgoñón de 1462 titulado *Cent Nouvelles nouvelles*. De ahí pasaron a la cultura española en traducciones varias y se asentaron a través de la obra de autores de la calidad de Lope de Rueda y sus *Pasos*, incluidos en el *Registro de representantes* de 1570. Con la fama de este autor, su producción irrumpió en el quicio de los siglos XVI a XVII suscitando piezas breves jocosas, los entremeses españoles, género que fue una de las razones del triunfo decisivo del teatro español en el Siglo de Oro en y desde nuestras fronteras.

En todos los casos citados la figura del ‘doctor’ está presente, si bien aparece en los diversos géneros con matices propios en los que no será posible entrar aquí. Y aún podríamos retrotraernos más en el tiempo para llegar a nuestros clásicos, pero el tema nos llevaría demasiado lejos y solo en momentos concretos de este análisis se hará alguna referencia a ellos. Valga destacar únicamente que el ‘doctor’ del entremés áureo tiene una larga tradición literaria, por lo que sus rasgos y su ciencia –si la tuviera– no siempre representan un momento concreto de la cultura española.

El ‘Doctor’, personaje burlesco y burlado

En cuanto tipo teatral del entremés, la figura del doctor se asocia a la burla que es inherente a la mayoría de estas piezas y sus acciones constituyen uno de los elementos principales de la morfología de los entremeses en los que está presente. La forma y función de su presentación en escena relaciona todos estos entremeses entre sí y los adscribe a una modalidad genérica común a partir de la función que desarrolla el ‘doctor’. Como dije en otro lugar:

Entiendo función como la acción de un personaje definida desde el punto de vista de su significación en el desarrollo de la intriga. La sucesión de estas acciones significativas para el avance de la trama será la que permita delimitar una morfología funcional permanente tras la variedad de tipos que protagonizan estas obritas, y facilite así encontrar las claves de la composición al reagrupar las distintas secuencias funcionales (Lobato 2005, 285).

En el entremés, las funciones representan un papel constitutivo fundamental y su número limitado permite aislarlas y estudiarlas en sí mismas, con el fin de desentrañar la estructura de cada pieza. El análisis de un corpus de teatro breve seleccionado, como el que ahora nos ocupa, permite observar que se da una repetición importante de las partes constitutivas principales de las piezas, por lo que el interés debe desplazarse de los tipos a las funciones que ellos desarrollan, ya que son estas las que soportan verdaderamente la estructura de las piezas y las que pueden permitirnos realizar un análisis que nos acerque a su forma de composición, con el fin de obtener una comprensión del género más cabal. La delimitación de funciones de los personajes supondrá la base morfológica de la estructura del entremés, como ya en su caso dio magníficos resultados aplicada a otros géneros como el cuento folclórico (Propp 1972). También a través de este esquematismo podremos observar cómo en los de entremeses de doctores faltan funciones que se irán incorporando en piezas posteriores del género o en otras coetáneas del siglo XVII, pero con situaciones diversas de la que aquí se elegirá como muestra.

Pero si buscamos un elemento de unidad para poder aplicar un estudio riguroso al género, es necesario volver a la afirmación de que todos los entremeses de burlas pertenecen al mismo tipo en lo relativo a su estructura, y este parece un aspecto lo suficientemente sólido como para constituir una unidad objeto de investigación. Por otra parte, la burla los emparenta con sus antecesores, Lope de Rueda entre otros, y los incardina en un contexto común, que puede asociarse también a otros géneros (Propp 1981, 31). Veremos luego su desarrollo en un ciclo de entremeses de esta modalidad.

El análisis de la estructura de los entremeses con doctores deja en evidencia su organización interna al servicio del propósito de la burla y manifiesta una fuerte uniformidad en la estructura de las piezas, la cual, sin embargo, no impide que las funciones puedan darse en distinta posición, incluso que puedan omitirse algunas de ellas, ser sustituidas por otras o añadirse algunas nuevas, siempre que se mantenga el esquema

central de burla. Podrían, por tanto, crearse tantas piezas nuevas como se deseara, con argumentos diversos pero siempre con un sustrato reconocible, que forma parte de las expectativas del público, en el que sería posible omitir elementos de los que hemos señalado, repetir otros y añadir algunos diferentes, organizados siempre en torno a una estructura principal del tipo de la ya señalada.

Sin embargo, junto a estas invariantes, hay también variables –como era esperable– en los entremeses de nuestro corpus. Así, dependiendo de quienes protagonizan el entremés, el doctor no siempre es quien desarrolla la función de burlador o burlado, si bien en esta ocasión hemos preferido seleccionar aquellas piezas en las que representa cualquiera de estos dos roles y, entre ellas, buscar un tratamiento del tipo del doctor y de sus funciones que cuente con una base en la tradición cultural europea.

Dejamos, por tanto, de lado ahora entremeses en los que el doctor ejerce papeles diversos, que se alejan del núcleo temático que querría presentar. No se tratarán, por ejemplo, las piezas en las que este personaje es uno más de los amantes de la mujer que protagoniza la obra, como ocurre en *Las burlas de Isabel* y *Los cuatro galanes*, de Quiñones de Benavente o en *El astrólogo tunante*, de Francisco Bances Candamo. Tampoco se estudiarán las piezas en las que el doctor hace papel protagonista y ante él desfilan hombres y mujeres aquejados de diversas enfermedades físicas o morales, como es el mal de amor, presente en varios de ellos: *El doctor de enfermos de amor*, entremés cantado de Quiñones de Benavente, *El doctor alcalde*, mojjiganga de Francisco Serrano para el Corpus de Valladolid o el baile tardío y anónimo *El doctor*. Sí conviene observar la estructura de ‘desfile’ de estas tres piezas y su acompañamiento de música y baile. En tercer lugar, se dejarán de lado los casos en los que el médico vejete hace el papel de padre al que tratan de burlar los pretendientes de su hija, para conseguirla a ella y a su dinero, como ocurre en *El doctor Soleta*. Tampoco trataremos los entremeses en los que se celebra una junta de doctores que discuten en torno a la enfermedad de su paciente con dictámenes y recetas absurdas, del tipo de las que aparecen en *La prueba de los doctores* de Alonso de Castillo Solórzano, en *El doctor Chamorro* de Juan de Pineda y, desde luego, en el célebre *El hospital de los podridos*, anónimo –aunque atribuido a Cervantes–. Son ciclos de diversas temáticas que no es posible abarcar aquí.

Volvamos, pues, a los entremeses en los que el doctor realiza un papel protagonista en la burla, esta vez ya no en la de sus pacientes, a través de su ineficacia para solucionar enfermedades y su reparto inopinado de recetas, sino como personaje burlado por sus más cercanos. Pertenecen a este ciclo al menos cuatro piezas breves de los siglos XVI y XVII:

\* *El médico simple y Coladilla, paje, y el doctor Valverde*, paso atribuido a Lope de Rueda y publicado en 1570 dentro de *Registro de representantes*.

\* La pieza anónima en prosa titulada *El doctor simple*, impresa en 1609 dentro del volumen *Comedias famosas del poeta Lope de Vega Carpio*, sin que pueda atribuirse a Lope.

\* *Un doctor y lo que hicieron sus criados*, anterior a 1616, pero que permaneció inédito hasta 2012.

\* *El doctor Borrego*, atribuido a Rojas Zorrilla y anterior a 1648.

## Morfología de la burla en cuatro entremeses con doctores

Entre las cuarenta obras examinadas no encontramos otras que correspondan a este modelo, el cual, a pesar de lo temprano, es uno de los más desarrollados dramáticamente. Observemos cómo se presenta la morfología de la burla en cada una de estas cuatro piezas:<sup>2</sup>

	<i>El médico simple y Coladilla, paje, y el doctor Valverde</i> [a. 1570]	<i>El doctor simple</i> [a. 1609] –prosa–	<i>Un doctor y lo que hicieron sus criados</i> [a. 1616]	<i>El doctor Borrego</i> [a. 1648]
<i>Preparativos de la burla</i>				
A. Presentación del personaje que será el sujeto de la burla.	El paje Coladilla explica a Monserrate, simple, el plan para lograr comer un bollo. Se trata de que Monserrate se disfrace de ‘médico’ y siga sus consejos para recibir a la mujer de Ruzafa que debe llevar el bollo al doctor.	Perico=criado sagaz Lorenzo=criado simple Sale Perico, criado del doctor, reñido por su amo y da noticia de que hace las ‘cuentas’ de su amo y de que Lorenzo ha salido a comprarse un pastel. / Regresa Lorenzo enfadado con el pastelero. / Antonico acusa a Lorenzo.	El doctor sale presumiendo de fama y diciendo q le han llamado para ir a Constantinopla en el día a ver a un paciente. Ha de dejar la casa al cuidado de sus dos criados, que son golosos.  Llama a ambos: Lorensillo y Antonico y se excusa cada uno de ellos de la tardanza porque pensaban en cada caso que se refería al otro criado.  El doctor envía a Lorensillo a comprarle un pastel.  Pregunta el doctor a Antonico qué hizo con el ‘vaso de arrope’. Mientras, entra Lorensillo muy enfadado con el pastelero y asume que se ha comido el pastel.  Confiesa Antonico que se tomó el arrope.  Antonico traiciona a Lorensillo	El doctor riñe a sus criados: Lorenzo y Zarandaja, representado por una mujer, por glotonos – pero se ve que es un mezquino–.

<sup>2</sup> Partimos del esquema argumental de Nider, añadiendo *El doctor Borrego* y organizándolo en torno al desarrollo de la burla en cada una de estas piezas.

		<p>El doctor se queja de ambos criados y les deja guardando la casa con amenazas si actúan mal y promesa de recompensa si lo hacen bien.</p>	<p>diciendo al doctor que este se comió 300 camuesas que el doctor iba a enviar a su hija religiosa.</p> <p>El doctor les pide que guarden ese día la casa mientras viaja.</p>	<p>Presume de su fama y dice irse a curar un tabardillo a un rico del pueblo. Les deja casa y comida, pero esto último ellos no lo ven así.</p>
<p>B. Planteamiento de su intención de burlar.</p>	<p>Ver A</p>	<p>Perico urde un plan y se lo explica a Lorenzo: este tendrá que vestirse de médico y tratar a los pacientes que lleguen, para ganar un dinero.</p>	<p>Lorenzo recuerda a Antonico que no tienen comida. Lo discuten y deciden que Antonico se disfrace de doctor con la capa.</p>	<p>Se quejan Lorenzo y Zarandaja de que les han dejado encerrados y en ayunas. Lorenzo pregunta a Zarandaja qué han de hacer. Ella trama un plan pero teme que Lorenzo no sepa hacerlo. Arriesga para que Lorenzo se disfrace, atienda a los pacientes y cobre. Le pone ropa, antojos, montera y le pide que haga como que lee (lo hace del revés)</p>
<p>C. Indicación de suspense respecto al modo en que se desarrollará la burla.</p>				
<p>D. Función de un intermediario en la burla.</p>		<p>Discusión porque Lorenzo quiere que sea Perico el que haga de doctor y este lo rechaza pretextando que</p>		

		él sabrá mejor tratar a los pacientes.		
E. Llegada de otros personajes que intervendrán en la burla con actitud activa.				
F. Búsqueda o salida a escena de los personajes que serán objeto de la burla.	El doctor, al que solo se menta de palabra.	Inicio de la obra: El doctor sale con reproches a sus dos criados: Perico y Lorenzo	Inicio de la obra: El doctor sale con reproches a sus dos criados: Antonico y Lorencillo.	
<i>Desarrollo de la burla</i>				
G. Aparición de inconvenientes para realizar la burla.		Discusión entre los criados sobre quién se disfrazará de doctor.		
H. Intento de solucionar las dificultades por medio de la astucia para poder llevar a cabo la burla.		Perico, el listo, hablará con los pacientes y Lorenzo, el simple, se vestirá de doctor y actuará.  Lorenzo quiere ir al bodegón pero Perico piensa que deben esperar a más clientes. Discuten sobre la guarda del dinero y sobre los equívocos lingüísticos.		
I. El burlador, con o sin colaboradores, desarrolla la burla.  1er. caso	1.a) Llega la mujer y Monserrate le pide la orina y le pregunta qué hacía su madre cuando orinó y la hija le dice que una 'roscada', Monserrate afirma que parece ver en la orina una "camisa que anda acá bullendo."	1.a) Mujer que trae orina de su madre enferma. Es lavandera y Lorenzo dice que ha visto trapos en la orina. Se la bebe. / Perico le da remedios absurdos: que ponga a su madre en el ombligo una "fajadura de polvos de rejalgar."	1.a) Llega un hombre tartamudo al que le cuesta decir que su mujer está enferma con fiebre.  1.b) Lorenzo sugiere a Antonico	1.a) Llega un hombre que se lamenta de tener una hija que se muere de ahíta. El doctor fingido pide dinero desde el inicio y toma el pulso al padre.

	<p>1.b) Coladilla sugiere a Monserrate remedios: “cuatro onzas de casia”/que Monserrate dice ‘cuatro onzas d’escanasia empanada’. ‘Confortativos’/ ‘higos’ ‘tajadas de calabazate’/‘calafazate’ Diadagronis/dragonis. Coladilla manda a la mujer sangrar a su madre ‘cuatro onzas de sangre’/ ‘400 onzas de sangre de todo el puerco’.</p> <p>1.c) La mujer paga 2 reales y el bollo mantecado. Monserrate le da la redoma con ‘sangre blanco’ que está bajo la cama del médico, como remedio.</p>	<p>1.b) Perico sugiere a Lorenzo/doctor que le recete un ‘cordial’/que el otro convierte en ‘rejalgar’; y unos ‘confortativos’ que el bobo convierte en ‘higos’.</p> <p>1.c) La mujer paga 2 reales.</p>	<p>que aconseje sacarse 4 onzas de sangre / 40 convierte Antonico. Protesta el hombre pero insiste el supuesto doctor.</p> <p>1.c) El hombre paga 2 reales.</p> <p>Bailan y piensa irse al bodegón</p>	<p>1.b) Remedio: sangrarla y purgarla. Sangrarla 15 o 16 arrobas y si es mucho, que los parientes presten sangre.</p> <p>1.c) El hombre le da dineros y Lorenzo amaga con no quererlos tomar. El bobo se envanece de sí mismo.</p>
<p>I. El burlador, con o sin colaboradores, desarrolla la burla.</p> <p>2.º caso</p>		<p>2.a) Sale un hombre que busca remedio para su mujer enferma.</p> <p>2.b) Perico le da como solución sangrarse 3 onzas / Lorenzo lo transforma en 300.</p> <p>2.c) El cliente le pregunta dónde se graduó: Perico dice que en Bolonia y</p>	<p>2.a) Sale una mujer que dice tener mala a su madre porque le duelen las tripas de las piernas. Le piden dinero. El doctor se bebe la orina.</p> <p>2.b) Lorenzo sugiere al doctor que la recete ‘emplasto de monigos’/Antonico lo transforma en ‘emplasto de higos’.</p> <p>2.c) La mujer paga 2 reales y dice que el resto del dinero se lo preste el doctor, que ella</p>	<p>2.a) Llega una mujer diciendo que su marido está enfermo.</p> <p>2.b) Lorenzo receta sangrar y purgar al momento. Al saber que vomita porque tiene mal el estómago, le receta comida.</p> <p>i) La mujer paga 2 reales.</p> <p>2.c) Al hombre 2º que tiene enfermo a su suegro de un</p>



		Lorenzo lo transforma en Borgoña.	pagará más en otro momento.	corrimiento de ojos. Lorenzo le receta arrancárselos. El hombre 2º se va como llegó, haciendo cortesías.
J. La burla se vuelve contra el burlador.		Llega el doctor y Perico sugiere a Lorenzo que se gire y él hará como que limpia la capa al doctor.		
<i>Desenlace de la burla</i>				
K. Descubrimiento de la burla lograda.	<p>1.a) Llega el doctor y se encuentra a Monserrate con la capa. Él se excusa diciendo que se la puso Coladilla. Coladilla se disculpa diciendo que fue al revés, que se la puso Monserrate para ir a ganar dinero.</p> <p>1.b) Llega la mujer con el alguacil acusando a “aquel con la ropa larga es el que mató a mi madre.” Y descubre que el líquido de la redoma que dieron a beber a su madre era ‘solimán’ de la mujer del doctor.</p> <p>El alguacil dice que doctor y criados irán a la cárcel.</p> <p>1.c) Monserrate se excusa de no poder ir porque no se habla con el carcelero.</p>	<p>1.a) El doctor repara en que no han limpiado la entrada, según les dijo.</p> <p>1.b) Llega el alguacil con los dos clientes y se produce confusión para saber quién es el verdadero doctor.</p> <p>1.c) Lorenzo afirma que es él y se burla de la autoridad.</p>	<p>1.a) Llega el doctor y Lorenzo, que le ve, se pone a pasar una escoba por la ropa del doctor que viste Antonico.</p> <p>1.b) Llega el alcaide con los dos clientes. Confusión sobre quién es el verdadero doctor.</p> <p>1.c) Lorenzo se burla de la autoridad.</p>	<p>**1.a) Llega el doctor vejete, le ponen la ropa y montera recién quitada a Lorenzo. Pregunta si vino algún paciente y le dicen que no.</p> <p>1.b) Llegan los dos hombres y la mujer, y el doctor cree que vienen como pacientes. Se quejan de los malos resultados de los remedios y lo aporrean con el matapecados.</p> <p>1.c) Descubren los clientes que Lorenzo les ha engañado vestido de doctor y el doctor dice que él no estaba en casa.</p>
L. Final en baile o palos.				Cuando el doctor va a pegar a

				Lorenzo, Zarandaja le detiene y canta y baila. Le sigue Lorenzo
	<i>El médico simple y Coladilla, paje, y el doctor Valverde</i> [a. 1570]	<i>El doctor simple</i> [a. 1609] –prosa–	<i>Un doctor y lo que hicieron sus criados</i> [a. 1616]	<i>El doctor Borrego</i> [a. 1648]
<i>Preparativos de la burla</i>				
A. Presentación del personaje que será el sujeto de la burla.	El paje Coladilla explica a Monserrate, simple, el plan para lograr comer un bollo. Se trata de que Monserrate se disfrace de ‘médico’ y siga sus consejos para recibir a la mujer de Ruzafa que debe llevar el bollo al doctor.	Perico=criado sagaz Lorenz o=criado simple Sale Perico, criado del doctor, reñido por su amo y da noticia de que hace las ‘cuentas’ de su amo y de que Lorenzo ha salido a comprarse un pastel. / Regresa Lorenzo enfadado con el pastelero. / Antonico acusa a Lorenzo.	El doctor sale presumiendo de fama y diciendo q le han llamado para ir a Constantinopla en el día a ver a un paciente. Ha de dejar la casa al cuidado de sus dos criados, que son golosos. Llama a ambos: Lorensillo y Antonico y se excusa cada uno de ellos de la tardanza porque pensaban en cada caso que se refería al otro criado. El doctor envía a Lorensillo a comprarle un pastel. Pregunta el doctor a Antonico qué hizo con el ‘vaso de arrope’. Mientras, entra Lorensillo muy enfadado con el pastelero y asume que se ha comido el pastel. Confiesa Antonico que se tomó el arrope. Antonico traiciona a Lorensillo diciendo al doctor que este se comió 300 camuesas que el	El doctor riñe a sus criados: Lorenzo y Zarandaja, representado por una mujer, por glotonos –pero se ve que es un mezquino–.

		<p>El doctor se queja de ambos criados y les deja guardando la casa con amenazas si actúan mal y promesa de recompensa si lo hacen bien.</p>	<p>doctor iba a enviar a su hija religiosa.</p> <p>El doctor les pide que guarden ese día la casa mientras viaja.</p>	<p>Presume de su fama y dice irse a curar un tabardillo a un rico del pueblo. Les deja casa y comida, pero esto último ellos no lo ven así.</p>
<p>B. Planteamiento de su intención de burlar.</p>	<p>Ver A</p>	<p>Perico urde un plan y se lo explica a Lorenzo: este tendrá que vestirse de médico y tratar a los pacientes que lleguen, para ganar un dinero.</p>	<p>Lorenzo recuerda a Antonico que no tienen comida. Lo discuten y deciden que Antonico se disfrace de doctor con la capa.</p>	<p>Se quejan Lorenzo y Zarandaja de que les han dejado encerrados y en ayunas. Lorenzo pregunta a Zarandaja qué han de hacer.</p> <p>Ella trama un plan pero teme que Lorenzo no sepa hacerlo. Arriesga para que Lorenzo se disfrace, atienda a los pacientes y cobre. Le pone ropa, anteojos, montera y le pide que haga como que lee (lo hace del revés)</p>
<p>C. Indicación de suspense respecto al modo en que se desarrollará la burla.</p>				
<p>D. Función de un intermediario en la burla.</p>		<p>Discusión porque Lorenzo quiere que sea Perico el que haga de doctor y este lo rechaza pretextando que él sabrá mejor</p>		

		tratar a los pacientes.		
E. Llegada de otros personajes que intervendrán en la burla con actitud activa.				
F. Búsqueda o salida a escena de los personajes que serán objeto de la burla.	El doctor, al que solo se menta de palabra.	Inicio de la obra: El doctor sale con reproches a sus dos criados: Perico y Lorenzo	Inicio de la obra: El doctor sale con reproches a sus dos criados: Antonico y Lorencillo.	
<i>Desarrollo de la burla</i>				
G. Aparición de inconvenientes para realizar la burla.		Discusión entre los criados sobre quién se disfrazará de doctor.		
H. Intento de solucionar las dificultades por medio de la astucia para poder llevar a cabo la burla.		Perico, el listo, hablará con los pacientes y Lorenzo, el simple, se vestirá de doctor y actuará.  Lorenzo quiere ir al bodegón pero Perico piensa que deben esperar a más clientes. Discuten sobre la guarda del dinero y sobre los equívocos lingüísticos.		
I. El burlador, con o sin colaboradores,  1er. caso	1.a) Llega la mujer y Monserrate le pide la orina y le pregunta qué hacía su madre cuando orinó y la hija le dice que una 'roscada', Monserrate afirma que parece ver en la orina una "camisa que anda acá bullendo."	1.a) Mujer que trae orina de su madre enferma. Es lavandera y Lorenzo dice que ha visto trapos en la orina. Se la bebe. / Perico le da remedios absurdos: que ponga a su madre en el ombligo una "fajadura de	1.a) Llega un hombre tartamudo al que le cuesta decir que su mujer está enferma con fiebre.	1.a) Llega un hombre que se lamenta de tener una hija que se muere de ahíta. El doctor fingido pide dinero desde el inicio y toma el pulso al padre.

	<p>1.b) Coladilla sugiere a Monserrate remedios: “cuatro onzas de casia”/que Monserrate dice ‘cuatro onzas d’escanasia empanada’.</p> <p>‘Confortativos’/ ‘higos’</p> <p>‘tajadas de calabazate’/‘calafazate’</p> <p>Diadagronis/d ragonis.</p> <p>Coladilla manda a la mujer sangrar a su madre ‘cuatro onzas de sangre’/ ‘400 onzas de sangre de todo el puerco’.</p> <p>1.c) La mujer paga 2 reales y el bollo mantecado. Monserrate le da la redoma con ‘sangre blanco’ que está bajo la cama del médico, como remedio.</p>	<p>polvos de rejalgar.”</p> <p>1.b) Perico sugiere a Lorenzo/doctor que le recete un ‘cordial’/que el otro convierte en ‘rejalgar’; y unos ‘confortativos’ que el bobo convierte en ‘higos’.</p> <p>1.c) La mujer paga 2 reales.</p>	<p>1.b) Lorenzo sugiere a Antonico que aconseje sacarse 4 onzas de sangre / 40 convierte Antonico. Protesta el hombre pero insiste el supuesto doctor.</p> <p>1.c) El hombre paga 2 reales.</p> <p>Bailan y piensa irse al bodegón</p> <p>a) b) c)</p>	<p>1.b) Remedio: sangrarla y purgarla. Sangrarla 15 o 16 arrobas y si es mucho, que los parientes presten sangre.</p> <p>1.c) El hombre le da dineros y Lorenzo amaga con no quererlos tomar. El bobo se envanece de sí mismo.</p>
<p>I. El burlador, con o sin colaboradores, desarrolla la burla.</p> <p>2.º caso</p>		<p>2.a) Sale un hombre que busca remedio para su mujer enferma.</p> <p>2.b) Perico le da como solución sangrarse 3 onzas / Lorenzo lo transforma en 300.</p>	<p>2.a) Sale una mujer que dice tener mala a su madre porque le duelen las tripas de las piernas. Le piden dinero. El doctor se bebe la orina.</p> <p>2.b) Lorenzo sugiere al doctor que la recete ‘emplasto de monigos’/Antonico lo transforma en ‘emplasto de higos’.</p>	<p>2.a) Llega una mujer diciendo que su marido está enfermo.</p> <p>2.b) Lorenzo receta sangrar y purgar al momento. Al saber que vomita porque tiene mal el estómago, le receta comida.</p> <p>i) La</p>

		2.c) El cliente le pregunta dónde se graduó: Perico dice que en Bolonia y Lorenzo lo transforma en Borgoña.	2.c) La mujer paga 2 reales y dice que el resto del dinero se lo preste el doctor, que ella pagará más en otro momento.	mujer paga 2 reales.  2.c) Al hombre 2º que tiene enfermo a su suegro de un corrimiento de ojos. Lorenzo le receta arrancárselos. El hombre 2º se va como llegó, haciendo cortesías.
J. La burla se vuelve contra el burlador.		Llega el doctor y Perico sugiere a Lorenzo que se gire y él hará como que limpia la capa al doctor.		
<i>Desenlace de la burla</i>				
K. Descubrimiento de la burla lograda.	1.a) Llega el doctor y se encuentra a Monserrate con la capa. Él se excusa diciendo que se la puso Coladilla.  Coladilla se disculpa diciendo que fue al revés, que se la puso Monserrate para ir a ganar dinero.  1.b) Llega la mujer con el alguacil acusando a “aquel con la ropa larga es el que mató a mi madre.” Y descubre que el líquido de la redoma que dieron a beber a su madre era ‘solimán’ de la mujer del doctor.  El alguacil dice que doctor y criados irán a la cárcel.  1.c) Monserrate se excusa de no poder ir porque no se habla con el carcelero.	1.a) El doctor repara en que no han limpiado la entrada, según les dijo.  1.b) Llega el alguacil con los dos clientes y se produce confusión para saber quién es el verdadero doctor.  1.c) Lorenzo afirma que es él y se	1.a) Llega el doctor y Lorenzo, que le ve, se pone a pasar una escoba por la ropa del doctor que viste Antonico.  1.b) Llega el alcaide con los dos clientes. Confusión sobre quién es el verdadero doctor.  1.c) Lorenzo se burla de la autoridad.	**1. a) Llega el doctor vejete, le ponen la ropa y montera recién quitada a Lorenzo. Pregunta si vino algún paciente y le dicen que no.  1.b) Llegan los dos hombres y la mujer, y el doctor cree que vienen como pacientes. Se quejan de los malos resultados de los remedios y lo aporrean con el matapeados.  1.c) Descubren los clientes que

		burla de la autoridad.		Lorenzo les ha engañado vestido de doctor y el doctor dice que él no estaba en casa.
L. Final en baile o palos.				Cuando el doctor va a pegar a Lorenzo, Zarandaja le detiene y canta y baila. Le sigue Lorenzo

### Conclusiones

Si observamos de una manera global el desarrollo de estas cuatro piezas teatrales, lo primero que llama la atención es la existencia de un mismo esquema en la acción burlesca: el doctor vejete, rico, mezquino y vanidoso va a ser el objeto de la burla de sus dos criados, por medio del disfraz con el que adoptan su apariencia externa. La razón de la burla es la venganza, en concreto, la escasez y el hambre que pasan junto al doctor es lo que les lleva a idear una solución, que va a ser la de estafar a los pacientes cobrándoles por sus consejos inopinados.

Interesa de modo especial presentar la idiosincrasia de los dos criados del doctor: el sagaz y el simple, este último llamado Lorenzo en tres de las cuatro obras. Lorenzo es en el teatro breve y en el gracioso de entremés, nombre proverbial del criado simple, asunto en el que ahora no es posible entrar. En los cuatro casos la trama la idea el criado sagaz y el disfraz lo adopta el simple, de modo que el listo tenga las manos libres para plantear cuestiones a los pacientes y sus familiares e idear recetas. La prevaricación idiomática por parte del simple que oye de su compañero una cosa y dice otra muy distinta es el eje principal de la comicidad. Al fingido doctor se le disfraza con todos los atributos del médico. Reuniendo información de las cuatro piezas, aunque la que más aporta en la última, se le viste con capa larga, anteojos y montera, signos externos comunes de los de su oficio. Coinciden también los criados en rasgos de su personalidad: la glotonería y el deseo o necesidad de conseguir beneficios económicos rápidos –razón por la que urden la burla.

Y, desde luego, también se repiten en las piezas algunos de los remedios que ofrecen los disfrazados de doctor: beber la orina del paciente para saber cuál es su mal, prescribir sangrar a los enfermos, incluso el modo de tratar las sangrías. Lo que el criado listo aconseja al que hace de doctor es siempre una cantidad relativamente modesta, por ejemplo 4 onzas, pero en boca del disfrazado de médico pasan a ser 400 onzas de sangre o, como poco, 40.

Otras coincidencias mantienen el hilo comunicativo entre las piezas, como son los 2 reales que se piden en paga en la mayor parte de las piezas, sin importar que haya una diferencia de un siglo entre ellas. Eso sí, en la penúltima en el tiempo, *Un doctor y lo que hicieron sus criados* [a. 1616], una paciente abre la posibilidad a que otra parte del pago pueda ser diferida a un momento posterior, pero en *El doctor Borrego*, cincuenta años más tarde, el precio de la consulta seguía siendo 2 reales.

Sin embargo, el paso del tiempo trajo al menos dos diferencias importantes. En el último de los entremeses, *El doctor Borrego*, uno de los criados es una mujer, Zarandaja. Quizá, popularizada ya la figura femenina en los tablados, nada se oponía a ello. Obsérvese, además, que su papel es el de criada lista e ideóloga de la burla. La segunda diferencia de importancia es el final. Las tres primeras obras terminaban con el descubrimiento de la burla por parte del verdadero doctor, al entrar en escena los miembros de la justicia acompañando a los clientes que regresaban para protestar de los malos resultados recetados. Pero en el entremés *El doctor Borrego* ya no aparecen alguaciles ni alcaides en la escena final. Los clientes llegan solos, por lo que el doctor piensa que son pacientes, hasta que recibe sus aporreamientos con matapecados. Cuando el doctor en este último caso se dispone a pegar al bobo Lorenzo, será Zarandaja quien le detenga y comience el canto y baile en el que participarán los dos criados. El entremés de la segunda mitad del siglo XVII parte, pues, de una tradición anterior, pero se asienta en las novedades que, en especial a partir de los años treinta con Quiñones de Benavente, se habían introducido en el género entremesil.

Por otra parte, la presencia mancomunada de los dos criados para burlar a su amo hace que sean innecesarios otros pasajes de la morfología de la burla, que se dan en piezas de ese tiempo. Por ejemplo, apenas hay indicación de suspense respecto al modo en que se desarrollará la burla, ya que ambos actúan de forma consensuada desde el inicio, de ahí que se haya mantenido ese espacio libre en la tabla anterior. Tampoco hay personajes que lleguen y se sumen a la burla de forma activa, ya que dos y tan distintos son suficientes. Faltan asimismo los inconvenientes que suelen surgir para llevar a cabo la trama, pues la acción es rápida y no hay nada que detenga a sus protagonistas. Por lo demás, la estructura de la burla es la esperable y la que se ha desarrollado en las tablas, de modo que puedan captarse los paralelismos con facilidad.

Concluyendo, los entremeses de doctores beben en toda una tradición folclórica europea, que se retrotrae hasta el *Decamerón* de Boccaccio y traspasa fronteras, como se indicó al principio de este artículo. No hay duda de que el entremés del Siglo de Oro español recoge personajes y tramas de la *commedia dell'arte* italiana pero no solo de ella. La presencia, por ejemplo, de los dos criados del doctor en las piezas examinadas: el sagaz y el simple, están ya en los *scenari* italianos, incluso en algún texto *disteso*, como el que constituye el primer ejemplo de los aquí recogidos, *El médico simple* y *Coladilla, paje*, y *el doctor Valverde*, el cual se ha conservado en un cuadernillo que la Inquisición sometió a estudio en Pisa el año 1616. Pero la existencia de dos criados con rasgos distintivos entre sí está ya en *La Celestina* (1499), por ejemplo, y se podría retrotraer al menos hasta las obras de Plauto y Terencio. En todo caso, su protagonismo intensifica la parodia del doctor, al que fingen representar, en un juego de teatro en el teatro.



**Obras citadas**

- Flor de entremeses, bayles, y loas: escogidos de los mejores Ingenios de España.* En Zaragoza: por Diego Dormer, 1676. Signatura Biblioteca Nacional de España [BNE] T/9087.
- León Marchante, Manuel de, *El rey de los tiburones*, en *Floresta de entremeses y rasgos del ocio, a diferentes assumptos de bayles, y mojigangas.* En Madrid: por la viuda de Joseph Fernandez de Buendía: véndese en casa de Antonio del Ribero ..., Madrid: en la Imprenta Imperial, 1680. 10-20.
- Lobato, María Luisa. "Morfología del entremés de burlas cervantino." En Kurt Reichenberger y Robert Lauer eds. *Cervantes y su mundo.* Kassel: Reichenberger, 2005, vol. III. 283-306.
- Lobato, María Luisa. M. Trambolioli y Antonio Portela Lopa eds. *Teatro español y europeo: circulación de repertorios dramáticos.* Monográfico de *Anagnórisis. Revista de Investigación Teatral*, 15 (2017). ISSN 2013-6986 [http://www.anagnorisis.es/?page\\_id=1983](http://www.anagnorisis.es/?page_id=1983)
- Migajas del ingenio [ca. 1670]: colección rarísima de entremeses, bailes y loas.* Reimpresión con prólogo y notas por Emilio Cotarelo y Mori. [S.l.]: [s.n.], 1908, Madrid: Imp. de la Rev. de Archivos, 1908.
- Nider, Valentina. "El entremés de un doctor i lo que iziero[n] sus criados, inédito, en los papeles de la Inquisición de Pisa ¿un escenario?" En Katerina Vaiopoulos y Antonella Gallo eds. "Por tal variedad tiene belleza." *Omaggio a Maria Grazia Profeti.* Firenze: Alinea, 2011. 323-336.
- Propp, Vladimir J. "Estructura e historia en los estudios de los cuentos (1964)". En Claude Lévi-Strauss y Vladimir Propp eds. *Polémica.* Madrid: Fundamentos, 1972. 47-74.
- . *Morfología del cuento.* Madrid: Fundamentos, 1981 [1954].
- Rasgos del ocio, en diferentes bayles, entremeses y loas de diversos autores.* En Madrid: por Joseph Fernández de Buendía: a costa de Domingo de Palacios y Villegas, 1661. Signatura BNE R/11566.
- Resta, Ilaria, "De lo narrado a lo representado: reflejos del *Facetiarum liber* de Bracciolini en el entremés áureo." En Anna Bognolo, Florencio del Barrio de la Rosa, María del Valle Ojeda Calvo, Donatella Pini, Andrea Zinato eds. *Serenísima palabra. Actas del X Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro (Venecia, 14-18 de julio de 2014),* Venezia: Edizioni Ca' Foscari. 655-666.
- Tardes apacibles de gustoso entretenimiento, [Texto impreso]: repartidas en varios entremeses, y bayles entremesados.* En Madrid: por Andrés García de la Iglesia: a costa de Juan Martín Merinero ..., 1663. Signatura BNE R/6355.
- Quiñones de Benavente, Luis. *Ioco seria, burlas veras, o reprehension moral, y festiua de los desordenes publicos [Texto impreso]: en doze entremeses representados y veinte y quatro cantados: van insertas seis loas, y seis iacaras que los autores de comedias han representado y cantado en los teatros desta Corte.* En Madrid: por Francisco García: a costa de Manuel López ..., 1645.
- . *El doctor Juan Rana, entremés cantado.* En Emilio Cotarelo y Mori ed. *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII.* Madrid: Bailly-Baillière, 1911. 547-548.
- Serrano, Francisco, mojiganga de *El doctor alcalde* para el Corpus [de Valladolid]. En *Vergel de entremeses*, Zaragoza, 1675. 161-170. Copia manuscrita en Biblioteca del Institut del Teatre de Barcelona [BITB] 46727, por la que se ha consultado.